LA ECONOMIA COMO EXPRESION DE LA ANTROPOLOGIA[1]

Ignacio Valduérteles Bartos[2]

INTRODUCCIÓN

La primera cuestión a plantear es si se pueden objetivar las cuestiones económicas sin hacer referencia a las personas que intervienen en ellas. En otras palabras: **si la economía puede estudiarse desligada de las personas que la protagonizan**. Esta cuestión se engloba en otra más amplia y actual: la diferenciación que se propone en determinadas corrientes de pensamiento entre las denominadas "Ciencias Humanas" –que tienen por objeto el estudio del hombre- y las "Ciencias de la Naturaleza" –puramente empíricas, en las que no cabrían las categorías propias del «espíritu»-, diferenciación que ha ocasionado frecuentes problemas metodológicos (cfr. Polaino, 2010: p.18).

Aún dando por buena esta clasificación, entendemos que en las denominadas "Ciencias de la Naturaleza", o Ciencias Experimentales, es difícil que el investigador pueda ser absolutamente objetivo y trabajar desligado de su entorno, de su biografía, de sus propias convicciones personales y de sus expectativas respecto a su trabajo -importancia, utilidad directa y valor sentimental que le genera- (Sarabia, 2005: p. 70).

El "objeto" a estudiar no es, por tanto, la economía, sino la persona, a través de su actividad económica.

Precisamente ahora, cuando el predominio de un modelo de desarrollo en el que se ha privilegiado lo que es material y técnico muestra sus carencias, parece oportuna la búsqueda de nuevos modelos en los que los que, junto a los datos empíricos, se vaya

[1] Conferencia pronunciada el 22 de septiembre 2.011 en la Sesión Inaugural del Aula de Antropología del **Instituto Internacional San Telmo**

[2] Director del **Instituto de Investigación Aplicada a la Pyme**. Sevilla (España)

configurando un marco de interpretación desde la ética, la «ciencia que considera al hombre como sistema libre» (Polo 1997: p.109).

ANTROPOLOGÍA Y ECONOMÍA

Antropología es un concepto muy amplio: **el estudio del hombre de forma integral,** (aspecto biológico, psicológico, filosófico, cultural, trascendental) **y de su comportamiento como miembro de una sociedad.**

Parece, pues, necesario conocer qué es realmente el hombre, qué es lo que caracteriza a la intimidad de las personas. En definitiva, cómo conocer a la persona, y a la persona en acción.

Permítanme un ejemplo un tanto pintoresco pero que nos puede ayudar a comprender lo que les quiero decir.

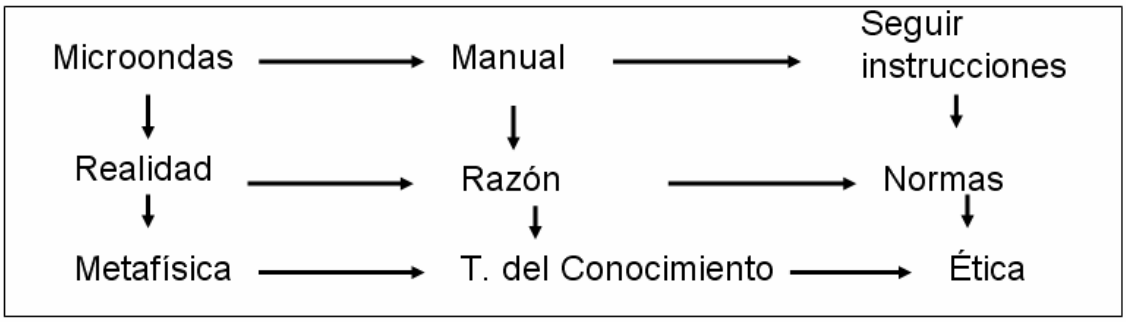
Hace unos años una señora norteamericana bañó a su gato y para secarlo lo metió en el microondas, con el resultado que pueden ustedes suponer: el pobre gato murió achicharrado. La señora demandó a Sony, fabricante del microondas, por no haber incluido en el Manual de Instrucciones la advertencia de que no se debían introducir mascotas.

Con independencia del resultado de la demanda –parece ser que Sony tuvo que indemnizar a la señora- y lamentando la suerte del gato, el caso nos sirve para ilustrar el modelo de conocimiento humano.

Si se nos presenta un objeto desconocido (el horno microondas), hemos de conocer sus funciones, utilidad y modo de funcionamiento median un Manual de Instrucciones. Para utilizar ese horno adecuadamente y obtener de él todas sus prestaciones es imprescindible seguir las instrucciones de ese Manual.

La **realidad [metafísica] (**en nuestro ejemplo el horno microondas**)**, conocida por la **razón [teoría del conocimiento]** (ese conocimiento es el detallado en el Manual de Instrucciones), determina un **actuar** para adecuarse a esa realidad **[ética]** (ese actuación, o comportamiento adecuado es el cumplimiento de las indicaciones contenidas en el Manual de Instrucciones)**,** (el cristiano le añade la Fe para complementar la razón).

Esto es lo que resumimos en el siguiente esquema:



Fuente: Elaboración Propia

De todo lo dicho podemos concluir que la realidad de la persona, conocida por la razón, determina un conjunto de normas, o ética, que deben cumplirse para perfeccionar esa realidad.

Podemos añadir que la Fe procura un mejor conocimiento, revelado, de la persona y sus fines. Este conocimiento, adquirido por la Revelación, complementa y desarrolla, no se opone, al conocimiento adquirido mediante la Razón.

Cuando en una sociedad hay un consenso, más o menos amplio, sobre estos temas se genera una determinada cultura**.**

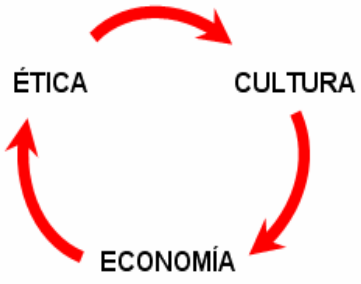
Cultura es, pues, el conjunto de valores y creencias pacíficamente compartidos que caracterizan y aglutinan a una sociedad bien asentada y definida.

La cultura, cada cultura, se caracteriza por articularse en torno a códigos de conducta, compuestos de normas, que se derivan de una **ética**, esto es: de las acciones humanas consideradas en su conformidad con la recta razón La cultura, por tanto, es un producto humano, derivado de las acciones del hombre, por lo que son esas acciones – que conforman la ética- quienes rigen la cultura, no al revés. (Sellés, 2007: p. 469).

Completando el razonamiento, la **economía**, que estudia los intercambios de las diversas realidades que poseen los hombres (Sellés, 2007: p. 477), viene a ser un reflejo del modo en que organizan y regulan su convivencia, es decir: de su **cultura.**

De aquí podemos concluir que la historia de la economía es la historia de la cultura (Schumpeter, 1971: p.111), por ello resultarían incompletos planteamientos económicos exclusivamente empíricos, sin atender al entorno cultural en que esos planteamientos se desarrollan.

Centramos así el tema en el análisis de la relación entre **ética-cultura-economía**. Una relación que podemos intuir "dinámica y circular", (Carrasco, 2005), en la que modificaciones de los códigos éticos, provocan cambios culturales, que modificarán en las relaciones económicas, creando nuevas realidades sociales, que variarán, a su vez, los códigos éticos y morales, con lo que el mecanismo se retroalimenta.



Llegados aquí es evidente que entre alguna relación tiene que haber entre antropología, que estudia al hombre en su integridad, y la actividad económica, específicamente humana.

LA ESCUELA AUSTRIACA

La historia no está predeterminada fatalmente**,** tampoco en esa dinámica ética-cultura y economía que acabamos de describir. Tuvo un comienzo y camina hacia su fin, trascendente. Los caminos que llevan a ese fin están abiertos, corresponde al hombre hallarlos en el ejercicio de su libertad.

En este planteamiento se fundamenta la obra de Luwdig von Mises, uno de los padres de la denominada Escuela Austríaca, quien parte de la necesidad de **"elaborar la teoría económica sobre la sólida base de una teoría de la acción humana" (**von Mises, 1968, p. 8). Plantea la distinción entre la Teoría Económica (*Cataláctica*) y la Teoría de la Acción Humana (*Praxeología*) y, en consecuencia, el estudio de la relación entre ambas[3]. La acción humana no es mecánica, no es un sistema cerrado, es un sistema abierto en el que cabe el encuentro con lo inesperado. La razón no puede limitarse a constatar lo dado -como sucede en el ámbito cerrado de la física- su tarea consiste en buscar la unidad de lo nuevo que acontece, en mantener abierto el camino que conduce a la verdad.

[3] Este mismo planteamiento es el desarrollado, por elevación, por Rubio de Urquía, a partir de lo que denomina el *plan de acción personal instantáneo,* fijando el lugar de la cataláctica (economía) en la praxeología (acción humana). Vid. RUBIO DE URQUÍA (2005), y el comentario sobre este trabajo de MUÑOZ , F.F. y ENCINAR, M.I. (2007) Es oportuno recordar que *"La Acción Humana"* tiene su antecedente en Carl Menger (s.XIX-XX) y sus "*Investigaciones en el Método de las Ciencias Sociales con Referencia Especial a la Economía".* Ambos tratados se centran en el hombre, la economía se supedita a la acción humana, como venimos planteando en estas páginas.

Así pues, tras el amplio paréntesis iniciado con el protestantismo y la modernidad, la Escuela Austriaca enlaza directamente con la Escuela de Salamanca[4] en una cuestión que nos resulta de especial interés: la relación entre la antropología y la economía. Este enlace lo hace explícito Hayek en el discurso pronunciado en la ceremonia de entrega del Premio Nobel de Economía en 1974.

Sin embargo, como consecuencia de la quiebra en la cultura europea producida por el protestantismo, la economía se va orientando hacia un modelo en el que las cuestiones estrictamente económicas priman sobre la acción humana. Desde mediados del siglo pasado, la mayoría de las investigaciones sobre el crecimiento económico se desarrollan a partir del modelo de Solow-Swan (1956), que sostiene que el crecimiento se sustenta en dos factores: trabajo y capital, ligados mediante una función de producción que puede ser formulada en una relación algebraica representada en la Función de Producción de Cobb-Douglas[5].

---

[4] Se denomina Escuela de Salamanca al conjunto de tratados escritos en el siglo XVI por un selecto grupo de iusnaturalistas y moralistas de la Universidad de Salamanca, de orientación neoescolástica, para atender las consultas planteadas sobre la licitud de las nuevas formas e instrumentos mercantiles que iban apareciendo en Europa. Al dar respuesta, desde una perspectiva ética, a estas cuestiones, elaboraron auténticos tratados de economía. Las aportaciones económicas de la Escuela de Salamanca se fundamentan en atender a la libertad individual como inspiradora de un sistema económico. Su gran aportación es la metodología, que es la que le permite llegar a conclusiones económicas, que surgen como consecuencia de la actividad humana y en coherencia con su naturaleza, no como construcciones externas al hombre a las que éste tiene que adecuarse.

[5] FUNCION DE PRODUCCIÓN COBB-DOUGLAS

$$Q = AT^{\alpha}K^{\beta}$$

Q = producción total (el valor monetario de todos los bienes producidos durante un año)
T = trabajo
K = capital
A = factor total de productividad
α y β son las elasticidades producto del trabajo y el capital, respectivamente

(Cobb, Ch. y Douglas, P. 1928)

Hay, sin embargo, una variable, decisiva para los autores de la Escuela Austríaca, no cuantificable en una función matemática: la **empresarialidad,** definida como la capacidad típicamente humana para crear y descubrir continuamente nuevos fines y medios (von Mises, 1949; Huerta de Soto, 2004). Se introduce así una variable, más bien un agente causal, que hace referencia a la actividad específicamente humana de descubrimiento y creación de nuevas actividades humanas en orden a la consecución de sus fines propios: a una actividad antropológica.

Es importante hacer notar que los representantes de la Escuela Austríaca no se mueven en un esquema confesional, buena parte de ellos no manifiestan ninguna creencia religiosa, pero se encuentran intelectualmente cómodos en el modelo de Teoría del Conocimiento que hemos venido comentando.

De lo expuesto hasta ahora podemos concluir que la economía es una ciencia libre de valores que se rige por sus leyes propias. Si, por ejemplo, la autoridad monetaria de un país decide emitir moneda de forma descontrolada, se provocará una inflación, ocurre lo mismo que con las leyes físicas: la Ley de la Gravedad es inapelable. Es el hombre, en su libre actuar, el que manejará estas leyes de una forma ética –ajustada a la naturaleza humana- o no.

La ética es preceptiva; la economía es descriptiva. En consecuencia, es la ética la que debe gobernar la economía.

La economía, por tanto, no es algo independiente que funciona con sus propias reglas, al margen del hombre, este es un espejismo que está costando a Occidente su degradación y la pérdida de su identidad, con las consecuencias económicas que conocemos. Toda forma económica es la expresión de una cierta antropología. (Rubio de Urquía 2008). Dicho de otra forma: la antropología, la visión que el hombre tiene

de sí mismo, adquiere el valor de criterio hermenéutico decisivo para valorar todo planteamiento, doctrina o sistema económico (Illanes,1992).

EMPRESA Y PERSONA

Damos un salto ahora para pasar de lo teórico a lo concreto: a la empresa, a la que podemos considerar como sujeto decisivo en la economía real. ¿Y qué es una empresa? Una comunidad de personas que colaboran para la obtención de una serie de objetivos que exceden a la capacidad individual de cada uno.

No existe una ética empresarial autónoma, sino la aplicación de los principios éticos a la actuación humana en el ámbito de la empresa.

La persona que ejecuta una acción se realiza a sí misma en ella, se "actualiza". La acción tiene una significación axiológica. El estudio de la persona a través de la acción.

Los actos voluntarios de las personas no sólo producen una transformación ética en los individuos –se hacen «buenos» o «malos»- (personalismo), sino también en las mismas instituciones sociales que, objetivamente, pasan a ser mejores o peores. Este carácter ético de las estructuras condiciona, pero no determina, las actuaciones morales personales. Influye en la mejora de las personas que integran la organización; aunque no anula su libertad (cfr. Wojtyla, p.311).

En consecuencia el trabajo humano no pertenece solamente al ámbito laboral o técnico, sino que tiene ante todo una dimensión subjetiva, según la cual es siempre una *acción personal*; por tanto el acto de trabajar no puede ser considerado, y aún menos puede ser

impuesto, como un acto puramente mecánico, sino que desarrolla la eticidad de la persona en la empresa[6].

En este contexto, la Responsabilidad Social Corporativa, tan en boga últimamente, ha de ser entendida no como un añadido, ni como una nueva teoría, sino como la manifestación estratégica de la eticidad de las personas. No es una exigencia del mercado, forma parte de la naturaleza de la empresa, orientada a la consecución de sus fines, también a sus resultados.

Si la empresa es una comunidad de personas, la excelencia de la empresa dependerá de la excelencia de las personas que la integran. Esta excelencia personal se manifiesta externamente en la capacidad de liderazgo, es decir: de trabajar permanentemente en la mejora personal y ser capaz de conseguir, además, que los demás saquen lo mejor de sí mismo.

No es el momento ahora de desarrollar toda la teoría sobre el liderazgo, un tema muy ampliamente tratado en la literatura científica. Tan sólo apuntar ahora las cualidades indispensables para ser líder.

El líder:

- Se construye desde dentro**.**
- Es coherente entre ser y hacer.
- Está centrado en los otros (descentrado).
- Procura que los demás triunfen.
- Se reconoce vulnerable.

[6] Aquí hay que hacer referencia a la obra de Juan Antonio Pérez López, profesor del IESE (+ 1996) que contribuyó decisivamente a la construcción de un modelo antropológico de empresa. Su obra se ha prolongado, después de su muerte, en gran cantidad de publicaciones que han ido desarrollando sus planteamientos.

- Se deja querer. Pone su libertad a los pies de los demás.
- Sabe que lo espontáneo no es lo natural.
- Trabaja por perfeccionarse, por adquirir virtudes.
- Se esfuerza en conseguir el bien, la verdad, la belleza.
- **¡Es feliz!**

* * *

Lo expuesto hasta ahora tiene una consecuencia inmediata. En los momentos actuales no es suficiente competir sólo en Productividad y Competitividad, es necesario competir en **Modelo de Negocio**. El Modelo de Negocio es algo más que el rediseño de las operaciones, o un nuevo posicionamiento, es comprender, explicar y gestionar nuestro negocio, nuestra empresa, desde una nueva perspectiva cultural. La calidad del Modelo de Negocio la moviliza y define la calidad intelectual y ética de las personas, en otras palabras: la antropología empresarial, el liderazgo personal.

Este no es un cambio cosmético. Precisamente ahora que el predominio de un modelo de desarrollo en el que se ha privilegiado lo que es material y técnico, empieza a mostrar sus carencias, es obligada la búsqueda de nuevos modelos en los que los aspectos éticos comiencen a cobrar fuerza. Ahora es el momento de una investigación pausada y rigurosa que no busca un impacto inmediato y cuantificable, sino la calidad intrínseca de lo que se descubre, (Llano, 2010: cfr. P. 326,327).

Competir en modelos de negocio es dirigir, liderar, crear capital intelectual, dotar de sentido al quehacer de la empresa, mirar más allá del resultado trimestral.

CONCLUSIONES:

- **Todo modelo económico es la expresión de una cierta antropología.**
- **La acción humana es decisiva en la configuración de modelos culturales y económicos.**
- **Mejorar las personas, a partir de su realidad como personas, es mejorar la economía.**
- **Es necesario renovar el pensamiento empresarial desde una perspectiva humanista.**
- **Esto nos lleva a la necesidad de competir en Modelo de Negocio.**

Quisiera terminar con un símil: hay dos animales que pertenecen a la misma familia "Caprinae", pero son bastante diferentes: la cabra y el rebeco. Mientras la **cabra** se desplaza en rebaño, por caminos establecidos, lomo contra lomo, la cabeza caída, buscando un pastor y un mastín, mientras rebuscan algo que comer, el **rebeco** se la juega, en solitario, trepando por caminos inexplorados, difíciles, imprevisibles, arriesgados, hasta llegar arriba, donde el aire es más limpio, la vista del paisaje es completa, con una perspectiva mucho más amplia, desde donde se localizan nuevos pastos y fuentes.

La decisión corresponde a cada uno en el ejercicio de su libertad.

BIBLIOGRAFÍA

CARRASCO, I. (2005): “Ética, Cultura y Economía” *ICE,* N. 823. pp. 189-198.

HUERTA DE SOTO, J (2204): “La Teoría de la Eficiencia Dinámica”. *Procesos de Mercado: Revista Europea de Economía Política* V. I, n1. pp. 11-71.

ILLANES, J.L. (1992): *Verdad del Hombre y Cuestión social. “*Estudios sobre la Encíclica Centesimus Annus. AA.VV”. Aedos. Unión Editorial. Madrid.

LLANO, A. (2010): *Segunda Navegación.* Ed. Encuentro. Madrid

MUÑOZ , F.F. y ENCINAR, M.I. (2007): ”Teoría Económica y Acción Humana: su integración en la obra de Rafael Rubio de Urquía” *Revista Empresa y Humanismo Vol.X*, nº2/07. pp 161-202

POLO, L. (1997): *Antropología de la Acción Directiva.* AEDOS Unión Editorial. Madrid

POLAINO, A. (2010): *Antropología e Investigación en las Ciencias Humanas*. Unión Editorial. Madrid.

RUBIO DE URQUÍA, R. (2005): “La naturaleza y estructura fundamental de la teoría económica y las relaciones entre enunciados teórico-económicos y enunciados antropológicos”, en Rubio de Urquía, R.; Ureña, E. y Muñoz, F. (eds.), *Estudios de Teoría Económica y Antropología,* Unión Editorial AEDOS-IIESS Francisco de Vitoria. Madrid, pp. 23-198

RUBIO DE URQUIA, R. (2008) Conferencia Inaugural del XIV Seminario Económico de AEDOS. 29 de noviembre de 2008. Madrid

SARABIA, F.J. (2005): *Metodología para la investigación en marketing y dirección de empresas*. Ed. Pirámide. Madrid

SELLÉS, J.F. (2007): *Antropología para Inconformes*, 2ª edición. Ed. Rialp. Madrid

SCHUMPETER, J. A. (1949) *History of Economic Analysis* Citado por la traducción española (1971) publicada en Ariel. Barcelona.

SOLOW, R.M. (1956). "A Contribution to the Theory of Economic Growth". *Quarterly Journal of Economics* N. **70** (1), pp. 65–94.

WOJTYLA, K. (1980): *Persona y acción*. Edición española 2007. BAC. Madrid.